

# MIRTA ELENA QUATTROCCHIO

por Marcelo A. Martínez

Al igual que un pequeño curso de agua fue labrando en el paisaje durante miles de años una huella imborrable, la labor fecunda de la Dra. Mirta Elena Quattrocchio desde la docencia, con su mirada sobre la ciencia y la investigación, marcaron para siempre la vida profesional de quienes hemos aprendido y aún lo seguimos haciendo a su lado, multiplicando, tal vez sin tener conciencia de la real magnitud, su influencia y legado en varias generaciones de investigadores y docentes.

En el año 1971, Mirta obtiene el título de Licenciada en Ciencias Geológicas en la Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca. Desde 1971 y siendo muy joven aún, ingresa en la docencia universitaria de grado, desempeñándose por más de 40 años en todas las categorías docentes hasta el grado de Profesora Titular Ordinaria de la asignatura Geología Histórica.

Desde 1981 dictó nueve cursos y seminarios de grado y posgrado en temas vinculados con su especialidad (Estratigrafía y Palinología) en distintas universidades del país: Universidad Nacional del Sur de Bahía Blanca, Universidad Nacional de La Pampa y la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y Agrimensura de Corrientes. Su reconocimiento



internacional se plasma en el dictado de tres conferencias y dos cursos fuera del país en el CICESE (Centro de Investigaciones Científica y de Educación Superior de Ensenada, México), el Instituto Smithsonian de Investigaciones Tropicales de Panamá, la Universidad Internacional de Andalucía, la Universidad Federal de Rio Grande Do Sul y UNISINOS (*Universidade do Vale do Rio dos Santos*), Brasil.

En diciembre del año 2015 fue reconocida como Profesora Extraordinaria (Consulta) del Departamento de Geología de la Universidad Nacional del Sur, galardón que se otorga en base a un meritorio desempeño en la labor docente.

A partir de 1972, inicia sus primeros pasos en la investigación palinológica de la mano de su primer maestro el Dr. Wolfgang Volkheimer. Tras alcanzar en 1977 el título de

Dra. en Geología, en la UNS, ingresa en 1980 en CONICET y transita por todas las categorías dentro de la Carrera de Investigador Científico, llegando en 2010 al máximo rango dentro de la misma como Investigador Superior, siendo hasta el momento la única mujer y uno de los pocos científicos en alcanzar dicha jerarquía en el Departamento de Geología de la Universidad Nacional del Sur.

Desde entonces, y de manera incansable y sostenida abocó todos sus esfuerzos al desarrollo de la Palinología como disciplina bioestratigráfica. Tras más de 40 años de gestión logró conformar un fuerte grupo de trabajo, llegando a constituir el Laboratorio de Palinología de la UNS uno de los más importantes y numerosos del país con prestigio internacional. Sus investigaciones fueron pioneras en distintas áreas y temáticas. En este sentido merecen destacarse el desarrollo adquirido en la bioestratigrafía basada en quistes de dinoflagelados y el Análisis Palinofacial como herramienta para interpretar condiciones paleoambientales y potencial oleogénico, subdisciplinas impulsadas en el laboratorio por ella dirigido y que adquirieron proyección internacional.

La versatilidad y habilidad de Mirta para conformar grupos de trabajo heterogéneos, así como su visión holística de las ciencias se evidencian en la multidisciplinariedad de temáticas abordadas en sus más de 120 contribuciones en revistas internacionales y reuniones científicas.

La formación de recursos humanos fue uno de los pilares dentro de su dilatada trayectoria, dirigió 15 becarios, dos profesionales de poyo, 15 tesis doctorales (ocho en calidad de directora y siete como codirectora) y ocho investigadores de CONICET.

Es innegable el aporte que Mirta Quattrocchio ha realizado a la ciencia y docencia universitaria en nuestro país, sin embargo quiero

destacar otro aspecto que no figura en el currículum vitae ni es considerado en las evaluaciones, su aspecto humano. Conozco a Mirta desde el año 1988, cuando siendo alumno de la carrera Licenciatura en Ciencias Geológicas de la UNS asistía a sus clases de Geología Histórica. En los últimos años de mi licenciatura (1990), me inscribí en un curso de perfeccionamiento dictado por ella conjuntamente con la Dra. Guershtein, denominado "Importancia bioestratigráfica de los quistes de dinoflagelados en el Mesozoico y Cenozoico". La huella que dejaron en mí fue tal que a partir de allí mi historia personal y científica cambiaría para siempre aunque aún no era consciente de ello. En 1995 obtuve una beca en CONICET, para desarrollar bajo su dirección mi doctorado en Geología, título que alcanzo

en 1999 en la temática "Palinología estratigráfica del Jurásico del centro-oeste de la Cuenca Neuquina". Desde esos tiempos hasta la actualidad seguimos conformando un grupo de trabajo, en el que compartimos no sólo el mismo placer y disfrute por la investigación tanto en gabinete como en el campo, sino también mucha historia personal.

Ya sea bajo la figura de becarios, docentes, integrantes de proyectos, técnicos, investigadores o personales de apoyo, todos quienes hemos tenido la fortuna de interactuar con Mirta de alguna u otra manera, reconocemos en ella a un ser humano de características extraordinarias con una gran generosidad, siempre atenta a las necesidades y problemáticas del prójimo.